

## El Servicio de Dios, II.

1. Se nos dice que para poder ser sellados y protegidos en el tiempo de angustia donde no hay intercesión en el santuario celestial, debemos reflejar la imagen de Jesús plenamente (**PE 70, CS 425, CS 627**);

También vi que muchos ignoran lo que deben ser a fin de vivir a la vista del Señor durante el tiempo de angustia, cuando no haya sumo sacerdote en el santuario. Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús. (**Primeros Escritos, p.70**)

### "El pecado que mora en mí"

2. **PREGUNTA:** ¿Qué obstáculo en particular se puede citar que impide a los cristianos reflejar la imagen de Jesús plenamente ahora mismo?

**RESPUESTA:** caracteres defectuosos, debilitados por el "pecado que mora en mí";

- a. **Rom 7:14,20**--- "el pecado que mora en mí" imposibilita que seres humanos caídos pecaminosos puedan obtener la plenitud de la perfección del carácter de Cristo ahora;
  - b. "El pecado que mora en mí" impide a los creyentes alcanzar "la medida de la estatura de la plenitud de Cristo";
3. **PREGUNTA:** ¿Qué es el "pecado que mora en mí" y como es, en primer lugar, que los cristianos resultan tenerlo? ¿Simplemente, se levantan un día y se dan cuenta que lo tienen? ¿Se contrae como una enfermedad?

**RESPUESTA:** a. **¿Qué es el "pecado que mora en mí"? (Rom7:14-20)** --- Es la predisposición constante y continua hacia el pecado, a pesar de las buenas intenciones (Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico); manifestado como hábitos pecaminosos, compulsiones y adicciones; es "pecado esperando para suceder";

La ley de Dios toma en cuenta los celos, la envidia, el odio, la malignidad, la venganza, la concupiscencia y la ambición que agitan el alma, pero no han hallado expresión en acciones externas porque **ha faltado la oportunidad aunque no la voluntad. (Mente, Carácter y Personalidad 2, p.171)**

Los propósitos y motivos secretos aparecen en el registro infalible... (**La Fe por la cual Vivo, p.212**)

- b. **¿Cómo la obtiene uno?** --- se desarrolla como resultado del ejercicio de la voluntad, el poder de elección, ceder a las tentaciones externas.
- c. **¿Cuál es el resultado?** --- Esto resulta en un carácter que es defectuoso, debilitado, esclavizado y predispuesto a pecar (propensiones malignas, propensiones pecaminosas a como lo llama EGW);

El pecado es un tremendo mal, que ha descompuesto todo el organismo humano, **pervertido la mente y corrompido la imaginación**. El pecado ha degradado las **facultades del alma**. Las tentaciones del exterior hallan **eco en el corazón**, y los pies se dirigen imperceptiblemente hacia el mal. (El Ministerio de Curación, p.357)

Revise los puntos sobresalientes de la previa declaración:

- a. **Todo el organismo** está descompuesto
  - b. La **mente** está pervertida
  - c. La **imaginación** corrompida
  - d. Las **facultades del alma** degradadas
  - e. Las tentaciones del exterior hallan **eco en el corazón**
4. **La raíz de toda la pecaminosidad humana (Mar 7:21-23)**--- el "pecado que mora en mí" o el carácter defectuoso es **la raíz** de toda la pecaminosidad humana o **la fuente** de todos los pensamientos y acciones pecaminosas según Jesús; " Porque del corazón provienen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones...;"
- a. **"el pecado que mora en mí"** es entonces lo mismo que **"el pecado dentro de mi corazón"** o en mi mente;
5. **"Engañoso más que todas las cosas"**--- en otras palabras, es la cosa más engañosa de todas
- i. **El fariseo que oro** "Señor, te doy gracias porque yo no soy como ese publicano, yo ayuno dos veces a la semana..." estaba engañado pensando que él estaba "bien"
  - b. **¿Quién lo conocerá?**--- "el pecado que mora en mí" es un problema grandemente desconocido porque es invisible; está adentrado profundamente en la consciencia humana; por lo tanto, su presencia no es detectada a menos que el Espíritu de Dios lo saque a relucir y convenza al pecador de ello.
    - i. **Heb 9:7**--- Pablo usó un término griego peculiar para identificarlo --- "errores" (Gr. "Agnoema", que de acuerdo con la Concordancia y Diccionario de Strong significa "una cosa ignorada por falta de información; algo no comprendido, desconocido")
    - ii. **Sal 19:12**--- ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.
    - iii. La analogía del iceberg--- está representado adecuadamente por la parte masiva del iceberg que está debajo del agua y escondida a simple vista
    - iv. **Rom 7:7**--- Pablo dijo que él no habría podido conocer que es pecado sino fuera por la ley que lo convenció del mismo;

Al ver ese rostro pálido y doliente, esos labios temblorosos, esa mirada de compasión y perdón, su corazón fue atravesado como por una flecha. Su consciencia se despertó. Los recuerdos acudieron a su memoria y Pedro rememoró la promesa que había hecho unas pocas horas antes, de que iría con su Señor a la cárcel y a la muerte. Recordó su pesar cuando el Salvador le dijo en el aposento alto que negaría a su Señor tres veces esa misma noche. Pedro acababa de declarar que no conocía a Jesús, pero ahora comprendía, con amargo pesar, cuán bien su Señor lo conocía a él, y cuán exactamente **había discernido su corazón, cuya falsedad desconocía él mismo**. (El Deseado de todas las gentes, p.659)

- c. **El problema de Laodicea es "el pecado que mora en mí" por dos razones:**
- i. ella se engaña a sí misma porque cree que está enriquecida con bienes y, por lo tanto, no tienen necesidad de arrepentimiento
  - ii. no sabe que en realidad es miserable, miserable, desnuda, pobre y ciega;
6. **No erradicado después de la conversión---** "el pecado que mora en mí" o el carácter defectuoso no es erradicado completamente a pesar de la fe, el arrepentimiento y la conversión; los creyentes saben esto por experiencia:
- a. El hombre de **Romanos 7**, a pesar de ser un hombre convertido, continúa batallando con el pecado morando en él;
    - i. Está casado con Cristo (**v. 4**)
    - ii. Entiende la bondad y espiritualidad de la Ley (**v. 12-14**)
    - iii. Entiende su pecaminosidad y miseria de carácter (**v. 13-14, 25**)
    - iv. Se deleita en la ley de Dios (**v. 22**)
    - v. Desea hacer el bien (**v. 14, 30**)
    - vi. Ha tomado parte de la naturaleza divina (el hombre interior) (**v. 22**)
    - vii. Llama a Jesucristo y le da gracias (**v. 25**)
    - viii. En su mente, sirve a la ley de Dios (**v. 25**)
  - b. El hombre de Romanos 7 no solo es un hombre convertido, sino una persona profundamente espiritual;
7. **Causa a uno mismo a dudar de su conversión---** "el pecado que mora en mí" causa mucha ansiedad para el cristiano sincero y muchas veces le hace dudar su propia conversión:

Deseáis hacer su voluntad, mas sois moralmente débiles, esclavos de la duda y dominados por los hábitos de vuestra vida de pecado. vuestras promesas y resoluciones son tan frágiles como telarañas. No podéis gobernar vuestros pensamientos, impulsos y afectos. El conocimiento de vuestras promesas no cumplidas y de vuestros votos quebrantados debilita la confianza que tuvisteis en vuestra propia sinceridad, y os induce a sentir que Dios no puede aceptaros; mas no necesitáis desesperar. Lo que debéis entender es la verdadera fuerza de la voluntad. Este es el poder gobernante en la naturaleza del hombre, la facultad de decidir o escoger. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercerlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos sus afectos a Dios; pero podéis escoger servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que Él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad. (**El Camino a Cristo, p.47**)

## El Servicio de Dios Quita el Pecado que Mora en Mí

8. Entonces, si reconocemos que "el pecado que mora en mí" es el único obstáculo para alcanzar la perfección del carácter, entonces, por consiguiente, la única manera en que uno puede reflejar la imagen de Jesús plenamente, es de alguna manera tener ese "pecado que mora en mí" quitado del camino y reemplazarlo con el carácter perfecto de Cristo.
9. **PREGUNTA:** Por lo tanto, la pregunta es --- ¿Cómo es el "pecado que mora en mí" eliminado para que yo pueda reflejar la imagen de Jesús plenamente? ¿Cuándo va a ser quitado?  
**RESPUESTA: Heb 9:6-7---** El servicio del santuario o el servicio de Dios llevado a cabo en los dos departamentos está diseñado para lidiar con "el pecado que mora en mí" ahora y en la expiación final;

10. **Heb 9:6; Lev 4:27-31**--- el trabajo continuo de hacer expiación y la intercesión sacerdotal diaria tenía como resultado el perdón de pecado y la eliminación parcial y temporal del "pecado que mora en mí";

### **El corazón es cambiado hasta cierto punto diariamente**

Si os entregáis a Él y le aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida, seréis contados entre los justos, por consideración hacia Él. **El carácter de Cristo reemplaza el vuestro**, y sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado.

Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el vuestro por la fe. Debéis **mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua** de vuestra voluntad a Él. Mientras lo hagáis, El obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito. **(El Camino a Cristo, p.62,63)**

### **Tendencias Hereditarias y Cultivadas son cortadas del carácter diariamente**

Debemos aprender de Cristo. Debemos saber qué es Él para aquellos a quienes ha rescatado. Debemos darnos cuenta que, a través de la creencia en Él, es nuestro privilegio ser partícipes de la naturaleza divina, y así escapar de la corrupción que hay en el mundo a través de la lujuria. Entonces somos limpiados de todo pecado, **todos los defectos de carácter**. No necesitamos retener una propensión pecaminosa... [Efesios 2:1-6 parafraseado.]...

Al participar de la naturaleza divina, las malas tendencias, hereditarias y cultivadas, son eliminadas del carácter y somos convertidos en un poder viviente para el bien. Siempre aprendiendo del divino Maestro, participando diariamente de su naturaleza, cooperamos con Dios para vencer las tentaciones de Satanás. **(A fin de conocerle, p.96)**

- a. "más aún, Cristo cambia el corazón..." (CC 63) --- se necesita fe y rendirse continuamente para que esto suceda; lo que no siempre pasa en la vida real
  - b. "somos limpiados de todo pecado, todos los defectos de carácter" (AFC 96) --- "siempre aprendiendo del divino Maestro", "**diariamente** participando de su naturaleza" se necesitan para que esto pase; no siempre el caso debido a lapsos humanos
  - c. Por lo tanto, es posible reflejar la imagen de Jesús **hasta cierto grado** aún ahora en justificación y santificación; este es un beneficio del servicio Diario;
  - d. La iluminación del **candelabro**--- Dios ilumina el corazón del creyente y lo dota de naturaleza divina; discernimiento dado con respecto a la pecaminosidad y el poder para vencer los defectos de carácter.
  - e. Poner el pan en la mesa de la **preposición**--- Dios nutre espiritualmente al creyente.
  - f. Quema del **incienso**--- Jesús presenta las oraciones del creyente mezcladas con Su perfecta Justicia
  - g. **Intercesión** sacerdotal y el trabajo de **hacer expiación**--- trae perdón por los pecados y carencias;
  - h. **Heb 9:6; Lev 4:27-31**--- el trabajo continuo de hacer expiación y la intercesión sacerdotal diaria resultó en el perdón del pecado y la eliminación parcial y temporal del "pecado que mora en mí";
11. **Heb 9:6; Lev 16:30-33** --- la ministración final en el segundo departamento del santuario en el Día de la Expiación dio como resultado que los "errores de la gente" ("el pecado que mora en

mí") sean total y permanentemente eliminados y reemplazados con el perfecto manto de carácter de Cristo;

## Quitar sus Vestiduras Inmundas (Ahora)

12. **Zac 3:1-4, 9** --- La mecánica del funcionamiento de este trabajo de tratar con "el pecado que mora en mí" es gráficamente retratado en la visión de Josué y el ángel: la eliminación de las ropas inmundas;
13. Sorprendentemente, EGW le da a la visión de Josué y el ángel en **Zac 3: 1-4** dos aplicaciones: (ver Apéndice A):
  - a. Una aplicación del servicio diario con beneficios incompletos y temporales.
  - b. Una aplicación del Día de la Expiación con beneficios completos y permanentes.

| Aplicación del Servicio Diario (428-429)  | Aplicación del Día de la Expiación (PR 431-434)   |
|---|---|
| <p>1. Aplica al pueblo de Dios de todas las edades</p> <p>Así como Satanás acusaba a Josué y a su pueblo, <b>en todas las edades</b> ha acusado a los que buscaban la misericordia y el favor de Dios. (PR 429)</p> <p>Sobre <b>cada alma</b> que es rescatada del poder del mal, y cuyo nombre está registrado en el libro de la vida del Cordero, la controversia se repite.</p>  | <p>1. Se aplica exclusivamente al pueblo de Dios que está vivo durante las escenas finales del Día de la Expiación.</p> <p>La visión de Zacarías con referencia a Josué y el Ángel se aplica con fuerza especial a la experiencia del pueblo de Dios durante las escenas finales del gran día de expiación. (PR 431)</p>  |
| <p>2. Las vestiduras inmundas simbolizan los "pecados" del pueblo de Dios</p> <p><b>En sus andrajos sucios, que simbolizan los pecados del pueblo,</b> que él lleva como su representante, está delante del Angel, confesando su culpa, aunque señalando su arrepentimiento... (PR 429)</p>   | <p>2. Las vestiduras inmundas representan sus caracteres defectuosos, su no semejanza a Cristo</p> <p>Señalará <b>sus vestiduras sucias, su carácter deficiente.</b> Presentará su debilidad e insensatez, su pecado de ingratitud, <b>cuán poco semejantes a Cristo son,</b> lo cual ha deshonrado a su Redentor. (PR 432)</p>   |
| <p>3. La eliminación de las vestiduras inmundas y el cambio de vestimenta resulta en los "pecados perdonados y la justicia de Dios impuesta sobre ellos".</p> <p>Al ser aceptada la intercesión de Josué, se da la orden: "Quitadle esas vestimentas viles," y a Josué el Angel declara: "Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala." "Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y vistiéronle de ropas." Vers. 4, 5. <b>Sus propios pecados y los de su pueblo fueron perdonados.</b> Israel había de ser revestido con "ropas de gala," <b>la justicia de Cristo que les era imputada.</b> (PR 428)</p> | <p>3. La eliminación de las vestiduras inmundas y el cambio de vestimenta resulta en "la túnica sin mancha de Cristo puesta sobre los probados, tentados, fieles hijos de Dios" permanentemente</p> <p>Mientras el pueblo de Dios aflige su alma delante de él, suplicando pureza de corazón, se da la orden: "Quitadle esas vestimentas viles," y se pronuncian las alentadoras palabras: "Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala." <b>Se pone sobre los tentados y probados, pero fieles, hijos de Dios, el manto sin mancha de la justicia de Cristo.</b> El remanente despreciado queda vestido de gloriosos atavíos, que <b>nunca han de ser ya contaminados por las corrupciones del mundo.</b> Sus nombres permanecen en el libro de la vida del Cordero, registrados entre los de los fieles de todos los siglos. Han resistido los lazos del engañador; no han sido apartados de su lealtad por el rugido del dragón. <b>Tienen ahora eterna y segura protección contra los designios del tentador. Sus pecados han sido transferidos al que los instigara.</b> Una "mitra limpia" es puesta sobre su cabeza. (PR 434)</p> |

## Conclusión

14. Laodicea es la iglesia de las escenas finales del gran Día de la Expiación y la razón por la cual Dios la está convenciendo de su pecaminosidad de carácter es para que ésta le pueda ser quitada en la expiación final, si Laodicea se humilla a sí misma y reconoce su pecaminosidad;

15. Aquellos en Laodicea que escuchen el llamado a ser celosos y se arrepientan recibirán las vestiduras blancas de la justicia perfecta de Cristo en lugar del "pecado que mora en mí"; este cambio es final y permanente...; "El que es santo, santifíquese todavía..." (**Apoc 22:11**)

# La Visión de Josué y el Ángel en Zacarías en Dos Dimensiones.

## La Visión de Josué y el Ángel:

### Una Aplicación del Servicio Diario (PR 428-434)

En visión, el profeta contempla a "Josué el sumo sacerdote", "vestido de ropas viles" (Zacarías 3: 1, 3), de pie ante el Ángel del Señor, suplicando la misericordia de Dios en favor de su pueblo afligido. Mientras suplica por el cumplimiento de las promesas de Dios, Satanás se levanta audazmente para resistirle. Él señala las transgresiones de Israel como una razón por la cual no deben ser restituidos al favor de Dios. Él los reclama como su presa, y exige que sean entregados en sus manos.

El sumo sacerdote no puede defenderse a sí mismo o a su pueblo de las acusaciones de Satanás. Él no afirma que Israel es libre de culpa. En ropas sucias, simbolizando los pecados de la gente, que él lleva como su representante, se para ante el ángel, confesando su culpa, pero señalando su arrepentimiento y humillación, y confiando en la misericordia de un Redentor que perdona pecados. En fe, reclama las promesas de Dios.

Entonces el Ángel, que es Cristo mismo, el Salvador de los pecadores, silencia al acusador de su pueblo, declarando: "Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?" Verso 2. Durante mucho tiempo Israel había permanecido en el horno de la aflicción. Debido a sus pecados habían sido casi consumidos por la llama encendida por Satanás y sus agentes, para su destrucción, pero Dios ahora había colocado su mano para sacarlos adelante.

Cuando se acepta la intercesión de Josué, se da la orden: "Quitadle las vestiduras inmundas"; y el ángel le dice a Josué: "Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala." Así que pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y lo vistieron con ropas de gala. Versos 4, 5. **Sus propios pecados y los de su pueblo fueron perdonados.** Israel fue vestido con un "cambio de vestimenta" - la justicia de Cristo fue impuesta sobre ellos. La mitra colocada sobre la cabeza de Josué era como la que llevaban los sacerdotes, y llevaba la inscripción, "Santidad al Señor" (Éxodo 28:36), que significa que, a pesar de sus transgresiones anteriores, él ahora estaba calificado para ministrar ante Dios en su santuario.

El ángel ahora le dijo a Josué: "Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí están te daré lugar." Zacarías 3: 7. Si es obediente, debe ser honrado como el juez o gobernante sobre el templo y todos sus servicios; deberá caminar entre los ángeles que asisten, incluso en esta vida; y finalmente se unirá a la multitud glorificada alrededor del trono de Dios.

"Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo." Verso 8. En el Renuevo, el Libertador que viene, descansa la esperanza de Israel. Fue por fe en el Salvador venidero que Josué y su gente recibieron el perdón. A través de la fe en Cristo, habían sido restaurados al favor de Dios. En virtud de Sus méritos, si anduvieron en Sus caminos y guardaron sus estatutos serían "hombres admirados", honrados como los elegidos del Cielo entre las naciones de la tierra.

Así como Satanás acusaba a Josué y a su pueblo, en todas las edades ha acusado a los que buscaban la misericordia y el favor de Dios. Es “el acusador de nuestros hermanos, ... el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.” Apocalipsis 12:10. La controversia se repite acerca de cada alma rescatada del poder del mal, y cuyo nombre se registra en el libro de la vida del Cordero. Nunca se recibe a alguno en la familia de Dios sin que ello excite la resuelta resistencia del enemigo. Pero el que era entonces la esperanza de Israel, así como su defensa, justificación y redención, es hoy también la esperanza de la iglesia. **(Profetas y Reyes, p. 429)**

## La Visión de Josué y el Ángel:

### Una Aplicación del Día de la Expiación (PR 431-434)

La visión de Zacarías con referencia a Josué y el Ángel se aplica con fuerza especial a la experiencia del pueblo de Dios durante las escenas finales del gran día de expiación. La iglesia remanente será puesta entonces en grave prueba y angustia. Los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús sentirán la ira del dragón y de su hueste. Satanás considera a los habitantes del mundo súbditos suyos; ha obtenido el dominio de muchos cristianos profesos; pero allí está ese pequeño grupo que resiste su supremacía. Si él pudiese borrarlo de la tierra, su triunfo sería completo. Así como influyó en las naciones paganas para que destruyesen a Israel, pronto incitará a las potestades malignas de la tierra a destruir al pueblo de Dios. Se requerirá de los hombres que rindan obediencia a los edictos humanos en violación de la ley divina.

Los que sean fieles a Dios y al deber serán amenazados, denunciados y proscritos. Serán traicionados por “padres, y hermanos, y parientes, y amigos.” Lucas 21:16. Su única esperanza se cifrará en la misericordia de Dios; su única defensa será la oración. Como Josué intercedía delante del Ángel, la iglesia remanente, con corazón quebrantado y ardorosa fe, suplicará perdón y liberación por medio de Jesús su Abogado. Sus miembros serán completamente conscientes del carácter pecaminoso de sus vidas, verán su debilidad e indignidad, y mientras se miren a sí mismos, estarán por desesperar.

El tentador estará listo para acusarlos, como estaba listo para resistir a Josué. Señalará **sus vestiduras sucias, su carácter deficiente**. Presentará su debilidad e insensatez, su pecado de ingratitud, **cuán poco semejantes a Cristo son**, lo cual ha deshonrado a su Redentor. Se esforzará por espantar a las almas con el pensamiento de que su caso es desesperado, de que nunca se podrá lavar la mancha de su contaminación. Esperará destruir de tal manera su fe que se entreguen a sus tentaciones y se desvíen de su fidelidad a Dios.

Satanás tiene un conocimiento exacto de los pecados que por sus tentaciones ha hecho cometer a los hijos de Dios e insiste en sus acusaciones contra ellos; declara que por sus pecados han perdido el derecho a la protección divina y reclama el derecho de destruirlos. Los declara tan merecedores como él mismo de ser excluidos del favor de Dios. “¿Son éstos—dice—los que han de tomar mi lugar en el cielo, y el lugar de los ángeles que se unieron a mí? Profesan obedecer la ley de Dios, pero ¿han guardado sus preceptos? ¿No han sido amadores de sí mismos más que de Dios? ¿No han puesto sus propios intereses antes que su servicio? ¿No han amado las cosas del mundo? Mira los pecados que han señalado su vida. Contempla su egoísmo, su malicia, su odio mutuo. ¿Me desterrará Dios a mí y a mis ángeles de su presencia, y sin embargo recompensará a los que fueron culpables de los mismos pecados? Tú no puedes hacer esto con justicia, oh Señor. La justicia exige que se pronuncie sentencia contra ellos.”

Sin embargo, aunque los seguidores de Cristo han pecado, no se han entregado al dominio de los agentes satánicos. Se han arrepentido de sus pecados, han buscado al Señor con humildad y contrición, y el

Abogado divino intercede en su favor. El que más fue ultrajado por su ingratitud, el que conoce sus pecados y también su arrepentimiento, declara: “¡Jehová te reprenda, oh Satán! Yo di mi vida por estas almas. Sus nombres están esculpidos en las palmas de mis manos. Pueden tener imperfecciones de carácter, pueden haber fracasado en sus esfuerzos; pero se han arrepentido y las he perdonado y aceptado,”

Los asaltos de Satanás son vigorosos, sus engaños terribles; pero el ojo del Señor está sobre sus hijos. La aflicción de éstos es grande, las llamas parecen estar a punto de consumirlos; pero Jesús los sacará como oro probado en el fuego. Su índole terrenal debe ser eliminada, para que la imagen de Cristo pueda reflejarse perfectamente.

Puede parecer a veces que el Señor olvidó los peligros de su iglesia y el daño que le han hecho sus enemigos. Pero Dios no olvidó. Nada hay en este mundo que su corazón aprecie más que su iglesia. No quiere que una conducta mundanal de conveniencias corrompa su foja de servicios. No quiere que sus hijos sean vencidos por las tentaciones de Satanás. Castigará a los que le representen mal, pero será misericordioso para con todos los que se arrepientan sinceramente. A los que le invocan para obtener fuerza con que desarrollar un carácter cristiano les dará toda la ayuda que necesiten.

En el tiempo del fin, los hijos de Dios estarán suspirando y clamando por las abominaciones cometidas en la tierra. Con lágrimas advertirán a los impíos el peligro que corren al pisotear la ley divina, y con tristeza indecible y penitencia se humillarán delante del Señor. Los impíos se burlarán de su pesar y ridiculizarán sus solemnes súplicas; pero la angustia y la humillación de los hijos de Dios dan evidencia inequívoca de que están recobrando la fuerza y nobleza de carácter perdidas como consecuencia del pecado. Porque se están acercando más a Cristo y sus ojos están fijos en su perfecta pureza, discernen tan claramente el carácter excesivamente pecaminoso del pecado. La mansedumbre y humildad de corazón son las condiciones indispensables para obtener fuerza y para alcanzar la victoria. Una corona de gloria aguarda a los que se postran al pie de la cruz.

Los fieles, que se encuentran orando, están, por así decirlo, encerrados con Dios. Ellos mismos no saben cuán seguramente están escudados. Incitados por Satanás, los gobernantes de este mundo procuran destruirlos; pero si pudiesen abrírselos los ojos, como se abrieron los del siervo de Eliseo en Dotán, verían a los ángeles de Dios acampados en derredor de ellos, manteniendo en jaque a la hueste de las tinieblas.

**Mientras el pueblo de Dios aflige su alma delante de él, suplicando pureza de corazón, se da la orden: “Quitadle esas vestimentas viles,” y se pronuncian las alentadoras palabras: “Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala.” Se pone sobre los tentados y probados, pero fieles, hijos de Dios, el manto sin mancha de la justicia de Cristo. El remanente despreciado queda vestido de gloriosos atavíos, que nunca han de ser ya contaminados por las corrupciones del mundo. Sus nombres permanecen en el libro de la vida del Cordero, registrados entre los de los fieles de todos los siglos. Han resistido los lazos del engañador; no han sido apartados de su lealtad por el rugido del dragón. Tienen ahora eterna y segura protección contra los designios del tentador. Sus pecados han sido transferidos al que los instigara. Una “mitra limpia” es puesta sobre su cabeza.**

Mientras Satanás ha estado insistiendo en sus acusaciones los ángeles santos, invisibles, han ido de un lado a otro poniendo sobre los fieles el sello del Dios viviente. Estos son los que están sobre el monte de Sion con el Cordero, teniendo el nombre del Padre escrito en sus frentes. Cantan el nuevo himno delante del trono,

